

APORTES y Transferencias



II Congreso Latinoamericano Montevideo 2010

Investigación Turística

Reflexiones y Contribuciones

Centro de Investigaciones Turísticas
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Nacional de Mar del Plata

TIEMPO LIBRE Turismo y Recreación

Año 14

Volumen 1

2010

Mar del Plata

INVESTIGACIÓN EN TURISMO: LOGROS Y DESAFÍOS DESDE UNA PERSPECTIVA LATINOAMERICANA

Rodolfo Bertoncetto

Universidad de Buenos Aires y CONICET

Resumen

Este trabajo aborda como tema la investigación en turismo, y tiene por objetivo presentar sus principales características, con énfasis en el contexto latinoamericano, y plantear reflexiones orientadas a evaluar logros y limitaciones, definir áreas de vacancia y desafíos para la labor futura en el campo del conocimiento social sobre el turismo. Parte de reconocer la creciente importancia que la práctica turística viene adquiriendo, y que se refleja también en el crecimiento de la producción científica sobre el mismo.

El texto repasa lo que denomina grandes tradiciones en la indagación sobre el turismo, reconociendo los principales logros alcanzados y también los núcleos problemáticos y temas vacantes detectables en cada una de ellas. Entre los aspectos positivos reconoce la consolidación de ámbitos de formación superior, investigación y difusión científica relativos al turismo. El trabajo sistematiza algunos de los núcleos de interés sobre el turismo que aparecen como más promisorios en la actualidad.

Palabras clave: turismo - investigación - conocimiento científico

TOURISM RESEARCH: ACHIEVEMENTS AND CHALLENGES FROM A LATIN AMERICAN PERSPECTIVE

Abstract

This paper addresses the theme of research in tourism, and aims to present its main features, with emphasis on the Latin American context, and propose ideas aimed at assessing achievements and constraints, defining areas of vacant and challenges for future work in the field of social knowledge about tourism. It starts recognizing the growing importance of tourism practice, which is also reflected in the growth of scientific production on it.

The paper reviews what is call the great traditions in the research on tourism, recognizing the major achievements and also the core problems and issues vacancies detectable in each of them. Between the achievements are the consolidation of the tourism themes in higher education, scientific research and publications on tourism. The work systematized some of the nuclei of interest in tourism that appear most promising at present.

Key words: tourism - research - scientific knowledge

INVESTIGACIÓN EN TURISMO: LOGROS Y DESAFÍOS DESDE UNA PERSPECTIVA LATINOAMERICANA

INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene por objetivo presentar un conjunto de reflexiones sobre el tema de su título, con el propósito de dar lugar a un debate que enriquezca las actividades del Encuentro. El mismo se basa en la experiencia de años de trabajo e investigación en la temática, que habiendo tenido como punto de partida una perspectiva disciplinaria específica, la geográfica, se ha interesado también por los aportes realizados desde otras Ciencias Sociales. Este recorrido seguramente se refleja en el texto, en tanto define sus alcances y en sus limitaciones.

El texto se inscribe también en un contexto como el actual, donde el turismo ha adquirido una importancia y visibilidad notables. Ya sea que se observe el crecimiento de la práctica turística (expresado por ejemplo en las cifras del turismo internacional), o que se consideren las propuestas y proyectos orientados a su incentivación, la centralidad del turismo es hoy incuestionable. En este contexto, la reflexión sobre el tema se torna no sólo más interesante sino más urgente, en la medida en que resulta indispensable tanto para poder dar cuenta de este fenómeno y caracterizarlo adecuadamente, como para comprender el lugar que realmente ocupa en nuestras sociedades.

La propuesta implica, asimismo, asumir que esta presentación sólo puede ser parcial y, sin dudas, estará sujeta a evaluaciones e interpretaciones disímiles. El campo temático del turismo es amplio y heterogéneo en todo sentido. Aquí se lo aborda desde un enfoque que privilegia las prácticas de investigación y los productos resultantes de esta práctica en el marco de las ciencias sociales, siendo éste un sesgo que pone límites a sus alcances, límites que se espera puedan ser superados en otras instancias de reflexión.

ENCUADRANDO EL TEMA

Entendemos que para avanzar en la reflexión sobre el tema es indispensable revisar el estado del conocimiento disponible. Toda otra pretensión conllevaría el riesgo de desperdiciar los muchos esfuerzos realizados e ignorar los significativos logros ya alcanzados, además del riesgo de cometer errores ya advertidos o proponer rumbos que ya han sido explorados.

La revisión de la producción sobre el turismo permite reconocer la existencia de grandes temas o ejes de interés y preocupación; ellos se mantienen a lo largo del tiempo, con variaciones en la forma de considerarlos y también en la importancia que se les asigna. Sin embargo, puede sostenerse que ellos representan constantes en torno a las cuales se ha producido gran parte del conocimiento que hoy constituye el saber disponible sobre el tema. Denominamos **tradiciones temáticas** a estos grandes temas, y su presentación será objeto del próximo apartado.

Antes de considerar estas tradiciones temáticas, parece necesario advertir que los estudios sobre el turismo han estado marcados también por **grandes posturas e ideas** que, sin ser ellas mismas objeto de indagación, han impregnado fuertemente la producción de conocimientos. A modo de presupuestos, a veces orientados por el pragmatismo y otras veces cargados de ideología, estas posturas siguen estando presentes en el campo temático del turismo; esto hace que sea conveniente presentarlas al inicio, al menos brevemente.

Una de ellas es la que se establece sobre el continuo que va **desde la positividad a ultranza hasta la negatividad absoluta** en la consideración del turismo, posturas que se mantienen, claro está, más allá de lo que en muchos casos muestran los resultados de investigación. Más aún, en reiteradas ocasiones parecería que ellas no requiriesen comprobación alguna, sino que son asumidas como algo dado o evidente en sí. Si bien las visiones positivas son dominantes en los temas vinculados a la relación entre turismo y economía o turismo y desarrollo, mientras que las negativas se relacionan en general con los estudios denominados de impactos del turismo, lo cierto es que estos juicios a priori están presentes en prácticamente todos los asuntos de interés en el turismo.

No está de más advertir sobre las negativas consecuencias que esta cuestión conlleva para la producción de conocimiento en la temática. Su asunción acrítica suele sesgar los diseños de investigación e incluso la interpretación de los resultados que se alcanzan, generando un circuito negativo donde, dada la endeblez de muchos de los productos que resultan de estas indagaciones, el juicio previo (ya sea positivo o negativo) se “reproduce libremente”.

Las consecuencias negativas no se limitan a la producción de conocimientos, sino que tienen directa vinculación con la intervención: propuestas cuyos fundamentos no parece necesario demostrar, expectativas que reproducen una y otra vez viejas consignas, son algunas manifestaciones de esta situación.

Otra de las cuestiones que tienen gran incidencia en la producción de conocimientos en turismo se relaciona con el **carácter técnico e instrumental** de gran parte de la producción. Probablemente por razones relacionadas con el origen del campo temático y también por las necesidades que impone la formación de recursos humanos para la intervención y la gestión del sector, este énfasis es muy evidente en cualquier sistematización que se realice de la producción disponible.

Los saberes técnicos e instrumentales, cuya importancia, legitimidad y necesidad son evidentes y no requieren fundamentación, representan sin embargo un núcleo problemático cuando ellos se instituyen en puntos de partida de la producción de conocimientos sobre el turismo, en la medida en que suelen reemplazar la indispensable explicitación de los marcos teóricos y conceptuales que deberían sustentar dicha producción. Cabe preguntar hasta qué punto esto ha dificultado la producción de un conocimiento más fundamentado.

Lo anterior se vincula con otra cuestión importante, relativa al **prejuicio respecto del turismo** que durante mucho tiempo ha existido entre gran parte de los integrantes de los diversos campos disciplinares sociales, que ha llevado a considerar al turismo como un tema irrelevante y poco digno de atención.

La escasez de herramientas interpretativas propias del turismo, junto con las dificultades de comunicación con otros campos disciplinares, ha reforzado el aislamiento, bloqueando en muchos casos el recurso a matrices interpretativas disponibles en otras disciplinas, y llevando en consecuencia al turismo a explicaciones de limitados alcances interpretativos. Esto, a su vez, ha realimentado las visiones negativas o positivas apriorísticas sobre el turismo, el recurso a los saberes técnicos, y en fin, el consecuente prejuicio negativo.

GRANDES TRADICIONES EN EL ESTUDIO DEL TURISMO¹

El análisis de la literatura sobre el turismo permite reconocer la existencia de grandes tradiciones en el tratamiento del mismo, tanto en los ámbitos internacional como regional o nacional. Si bien existen evidentes solapamientos e intersecciones entre ellas, y más obvias diferencias entre países y regiones, su caracterización general resulta de utilidad en la medida en que cada una ha enfocado predominantemente algún aspecto del fenómeno turístico y ha contribuido así a su definición y su reconocimiento social. También porque ellas dan bases, en gran medida, a los desarrollos actuales. Se las presenta brevemente a continuación.

La perspectiva económica: el “turismo como negocio”

Desde esta perspectiva, el turismo es visto principalmente como una actividad económica. Si bien sigue instalada la discusión acerca de si debe ser considerado como una industria, en la medida en que genera un producto específico, o si se trata de un conjunto de bienes y servicios articulados en torno a una práctica y debe ser considerado como la sumatoria de sus componentes, lo cierto es que las dimensiones o implicancias económicas del turismo no son menores, y su consideración ocupa un lugar central.

Puede reconocerse aquí un conjunto de trabajos que analizan las particularidades de los bienes y servicios involucrados en la prestación turística. Además de las dimensiones descriptivas básicas, estos trabajos analizan las características y el accionar de los agentes económicos intervinientes y de sus lógicas y objetivos, lo que permite reconocer la interrelación que se produce entre los intereses económicos y las modalidades que el turismo adquiere en cada momento y lugar. En relación con lo anterior, también se ha analizado ampliamente el rol del Estado en el apoyo, incentivación o subsidio de las actividades relacionadas con el turismo.

Otro de los temas analizados desde esta perspectiva es el de las potencialidades que el turismo tiene para el desarrollo económico, analizando fundamentalmente las cuentas nacionales y las estadísticas agregadas. Desde aquí, el turismo ha sido visto también como un gran generador de empleo, por el carácter mano de obra intensivo de la mayoría de los servicios que involucra. Aquí han tenido gran peso los trabajos que han visto al turismo como una estrategia para el desarrollo de áreas atrasadas o de menor desarrollo relativo donde, además, los puestos de trabajo son escasos y la mano de obra suele tener menor costo. En gran medida, estos trabajos han ido dando forma a las percepciones sociales positivas predominantes sobre el turismo como impulsor del desarrollo.²

Se cuentan aquí numerosos trabajos que han criticado los enfoques precitados, desde los que han puesto énfasis en las dimensiones ideológicas involucradas en los mismos hasta aquellos que,

¹ Este título retoma en forma resumida contenidos ya dados a conocer en: Bertonecello, Rodolfo. Documento de Base y Síntesis del Panel del “Sector Turismo”. En: Argentina, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (SECyT), *Bases para un plan estratégico de mediano plazo en ciencia, tecnología e innovación*. Buenos Aires: SECyT, 2005. Anexo 4. Paneles estratégicos II, pp.133 a 167.

² Pueden mencionarse aquí, por su relación con el turismo como actividad económica, los estudios que abordan cuestiones relativas a la gestión específica del turismo. Esto es, trabajos vinculados a temas tales como la administración de agencias de viaje, la hotelería o los servicios turísticos. Se trata de temas importantes pues implican un saber hacer indispensable para el desarrollo de la actividad, por lo que no deberían ser desatendidos.

basándose en estudios empíricos, han mostrado que estas virtudes del turismo no siempre son tales. Así por ejemplo, son muy frecuentes los trabajos que, teniendo en cuenta la incidencia del turismo en las cuentas nacionales, han criticado que gran parte de las divisas que ingresan a un país por el turismo, vuelven a salir como pago de importaciones o de dividendos de las empresas internacionales que operan en el sector. Hasta qué punto el turismo podía contribuir al desarrollo de las áreas más rezagadas también se ha cuestionado, advirtiendo que los principales beneficios se concentran en las áreas de origen de los turistas (y de los agentes económicos dominantes) y no en los destinos. Lo mismo puede decirse acerca de la capacidad de generar un gran número de puestos de trabajo, que se ha puesto en cuestión a partir del análisis de la escasa calidad de los puestos generados o las bajas remuneraciones asociadas.

El sistema turístico y las estadísticas

La caracterización del turismo y sus componentes es otro de los temas que ha sido privilegiado por los estudios. La descripción de lugares de origen y destino, así como la de los desplazamientos, ha dado lugar al conocimiento de las diversas formas de practicar turismo, y de la incidencia que el mismo tiene en sociedades de origen y destino.

En muchas ocasiones esta caracterización está muy vinculada a la consideración del turismo como actividad económica, cuya lógica acaba organizando el tratamiento de los temas. Así por ejemplo, es muy frecuente la caracterización de los turistas a partir de las encuestas de motivación y satisfacción, así como la descripción y análisis de la práctica turística a partir de las encuestas de gastos. Por esta razón también resulta conveniente vincular esta tradición de estudios con los que se orientan específicamente a la producción de información estadística, que han dado como resultados la sistematización de información sobre flujos de turistas y sobre variables económicas que todos conocemos.

La planificación y gestión del turismo

Es habitual que en el caso del turismo se reconozca la importancia de la intervención pública. Así, la planificación turística y las instituciones sectoriales han sido los temas más estudiados; en la mayoría de estos trabajos, las dimensiones económicas han tenido un gran peso, frente a otras, como las institucionales o las políticas, que se han indagado mucho menos.

En general, en estos trabajos se puede reconocer que en el turismo se han ido reflejando las tendencias generales que la planificación y la gestión han tenido en los distintos países y períodos. En el caso específico de América Latina, la planificación turística estuvo muy asociada a la implementación de modelos desarrollistas, con gestión centralizada; planes ambiciosos, grandes proyectos e inversiones han sido muy comunes entre las décadas de 1950 y 1970. A partir de la década de 1980 y de 1990 las propuestas de descentralización y el énfasis en el ámbito local se reflejaron a través de las propuestas de turismo de base local, muy vinculadas también al contexto de crisis económica y desempleo, al cual trataron de dar respuesta, es decir, propusieron al turismo como una estrategia para superar los efectos negativos de la crisis.

La alarma por los impactos negativos

Fundamentalmente a partir de la década de 1970 fueron dándose a conocer un número importante de trabajos que pusieron en cuestión la mirada económica y positiva sobre el turismo, para comenzar a puntualizar en sus diversas consecuencias negativas. De corte más antropológico, geográfico o sociológico, estos trabajos han analizado en gran medida aspectos que habían sido

descuidados en los momentos de euforia en favor del turismo.

Muchos estudios giraron en torno a la dicotomía entre integración y choque cultural en turismo. Desde perspectivas predominantemente antropológicas, el turismo fue analizado como una práctica generadora de conflicto cultural, más vinculada a la dominación que al contacto y conocimiento mutuo. Especial interés tienen los trabajos que han analizado los impactos que el turismo muestra en las comunidades receptoras, sean de pueblos aborígenes o sociedades tradicionales, cuyas pautas culturales son muy diferentes a las de los turistas. La preocupación por los efectos de esta interacción se vio magnificada en los casos en que la propia cultura era transformada en un atractivo turístico (y como tal, mercantilizada), desvirtuando sus sentidos para la población local.

Desde perspectivas más sociológicas, el énfasis se colocó en cambio en las consecuencias negativas que la convivencia entre turistas y población local generaba sobre ésta, en especial en aquellos contextos de extrema desigualdad (turistas ricos en países muy pobres). Problemas tales como violencia, drogadicción, prostitución (también prostitución infantil), fueron destacados, y puestos en contraposición con los beneficios económicos prometidos. Otros trabajos, generalmente vinculados con los estudios territoriales, pusieron énfasis en las cuestiones relacionadas con el deterioro ambiental y la degradación de los recursos naturales. Problemas tales como la sobreutilización de recursos (por ejemplo playas), la contaminación ambiental o el deterioro del paisaje se encuentran entre los más analizados.

Estos estudios fueron estableciendo una sólida tradición de estudios de los destinos turísticos, analizando lugares, sociedades o culturas receptoras con detenimiento. Sin embargo, en numerosas ocasiones el énfasis puesto en los aspectos negativos dificultó la adecuada comprensión de los fenómenos analizados, remitiendo linealmente a una causalidad inherente al turismo (y al sistema económico en el que se inscribe) que poco aportó a la búsqueda de soluciones. Así, las posturas extremas, una vez que establecieron su verdad, ofrecieron pocas alternativas que permitieran ir estableciendo un camino de superación de los problemas diagnosticados.

LA CONSOLIDACIÓN DE UN CAMPO TEMÁTICO

Paulatinamente los estudios sobre el turismo han ido ganando un lugar de importancia y reconocimiento crecientes. Diversas cuestiones han contribuido a esta consolidación, entre las que pueden señalarse las siguientes.³

- El ya citado crecimiento de la práctica turística, y su consecuente mayor visibilidad social, han llamado la atención de un mayor número de investigadores, contribuyendo a superar los viejos prejuicios contra el “tema irrelevante”. Además del incremento en el número de trabajos realizados, esto ha estado acompañado también por la incorporación de nuevas perspectivas de tratamiento, y por el creciente intercambio y comunicación entre los saberes sobre el turismo y otros campos disciplinarios, con lo cual el aislamiento y las interpretaciones ad-hoc que fueron frecuentes en el tratamiento del tema han comenzado a ser superados.
- La creciente presencia del turismo en los ámbitos de formación superior e investigación

³ Hemos discutido estas cuestiones en: Schlüter, Regina & Rodolfo Bertoncello. *Tourism research in Latin America: past and future challenges*. In: Douglas Pearce & Richard Butler, *Tourism Research: A 20-20 Vision*. Oxford: Goodfellow Publishers, 2010, pp. 135-146.

científica ha contribuido también para dar un marco institucional sólido y estable a la investigación en el tema. El requisito de vincular la formación universitaria con la producción de conocimientos, sólo parcialmente presente durante mucho tiempo en el campo del turismo (recuérdese lo ya señalado acerca del sesgo en la gestión y los saberes técnicos), se ha difundido cada vez más, acompañando el crecimiento de la formación de postgrado con sus inherentes demandas de investigación. También los sistemas científicos han ido reconociendo la importancia del tema y superando las barreras y prejuicios que, en muchos casos, bloqueaban la realización de proyectos por parte de sus investigadores o en el marco de sus programaciones científicas. En muchos casos, la aplicación de criterios de productividad y de evaluación de desempeño cada vez más rigurosos también ha incentivado la producción de conocimientos sobre el tema en estos ámbitos institucionales.

- En relación directa con lo anterior, la creciente necesidad de publicar los resultados de investigación a través de órganos acreditados y con criterios estrictos de evaluación ha dado lugar a una preocupación cada vez mayor por lo que habitualmente se denomina “calidad”: explicitación de marcos teóricos pertinentes, diseños metodológicos claros y adecuados, rigurosidad argumentativa y fundamentación de los resultados y recomendaciones han ido instalándose como cuestiones a ser tenidas cada vez más en cuenta, abriendo paso a un proceso de producción de conocimientos más fundamentados y ricos en potencial explicativo.
- Al mismo tiempo, la necesidad de difundir los resultados de la labor realizada ha incidido positivamente en los medios de publicación disponibles. Las revistas periódicas han visto incrementado el interés por publicar en ellas (lo que permite una mayor selección de lo publicado) y su circulación, al tiempo que ellas mismas han tenido que adecuarse a criterios de evaluación y presentación estándares en otros campos de conocimiento ya consolidados. La publicación de libros también se ha visto incrementada en número y favorecida por la difusión de los mismos criterios de calidad.

Es en este contexto donde las tradiciones temáticas antes presentadas cobran relevancia. Los resultados alcanzados a lo largo de décadas de trabajo en ellas han dado lugar a un acervo de conocimientos sobre el turismo que se ha constituido en una sólida base que da insumos para avanzar en la tarea de comprender el turismo, al tiempo que han representado un campo fértil sobre el cual han podido desarrollarse las cuestiones que acaban de comentarse.

Como resultado de dichas tradiciones y del nuevo contexto, podemos decir que hoy el campo temático del turismo muestra un crecimiento y una expansión notables, en el que los temas tradicionales son resignificados al tiempo que nuevos temas se instalan y desarrollan, contribuyendo todos a una comprensión mucho más amplia, rica y significativa del turismo. En el título siguiente se presentan algunos de los temas de indagación actual donde lo precitado es más evidente y que, al mismo tiempo, ofrecen elementos para una evaluación de la situación actual y contribuir a la formulación de una agenda de investigación a futuro.

CONSTRUIR A PARTIR DE LAS TRADICIONES: NUEVAS OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS

El turismo: una práctica social

Rescatando y resignificando la tradición de estudios sobre el sistema turístico se reconoce

un enfoque que pone cada vez más énfasis en la consideración del turismo como una práctica social más en el contexto social general. Esto significa que el turismo no puede ser considerado como un objeto de indagación en sí y aislado del contexto, cuyas características se explican en sí mismas (o por la descripción de sus especificidades empíricas) sino que requiere, para su acabada interpretación, ser analizado a la luz de las funciones y sentidos que adquiere en el marco social en el que se lleva a cabo.

Ejemplo de esto son los trabajos que analizan las nuevas tendencias o modalidades turísticas, tratando de superar los abordajes que se limitaban a describir dichas modalidades contrastándolas con las precedentes (la clásica enumeración de modalidades y productos: turismo aventura, cultural, rural, agrario, urbano, etc.). Destacando la relación con las especificidades de las sociedades en las que se enmarcan, las nuevas formas o modalidades turísticas se vienen tratando de abordar en relación con ellas y sus transformaciones más recientes. Así, la multiplicación de destinos y modalidades turísticas se aborda recurriendo a conceptualizaciones relativas a la sociedad del conocimiento, postindustrial o del no-trabajo. Por ejemplo, diversos trabajos han interpretado las nuevas modalidades turísticas (turismo rural, cultural, aventura y ecológico), más diversificadas y específicas que el típico turismo masivo de sol y playa, tratando de ir más allá de su descripción, relacionándolas con las nuevas tendencias del consumo, de la participación laboral, y de la creciente fragmentación y exclusión social que hoy se han instalado entre nosotros.

Otro tanto sucede con el análisis del crecimiento del turismo y su importancia. Sin desconocer la relevancia del estudio de las cifras que dan cuenta del incremento cuantitativo de turistas, de flujos o de actividades económicas, nuevas perspectivas ponen énfasis en las dimensiones sociales generales que acompañan este crecimiento. Desde aquí, el turismo de masas es analizado como expresión de procesos de inclusión social vía consumo (complejos y contradictorios, por cierto), acceso a derechos laborales y sociales, definición de ciudadanía y pertenencia, entre otros, permitiendo comprender la relevancia social que el crecimiento expresado en cifras realmente tiene. Los estudios históricos juegan aquí un papel sumamente importante, en tanto vienen incorporando al turismo en el marco de preocupaciones más amplias, lo que permite dar cuenta de las funciones que ha cumplido, de sus relaciones con otros procesos, del sentido que posee su incentivación para los agentes intervinientes, o que su realización tiene para los individuos que lo practican como turistas.

Ejemplos de estos tratamientos son los trabajos que vienen indagando acerca del papel que el turismo ha tenido en la consolidación de organizaciones de la sociedad civil, el rol que juega en la definición de políticas públicas no específicas del turismo (como las de infraestructuras o las industriales) contribuyendo a viabilizarlas al tiempo que el propio turismo se difunde y especifica a través de ellas, o el papel que juega en la definición de grupos de poder local que redefinen la acción política a múltiples escalas, condicionando la selección de destinos y el tipo de modalidades turísticas que se implementan.

Al mismo tiempo, la consideración de los turistas también viene mostrando un notable enriquecimiento y complejización. Retomando y resignificando la larga tradición de estudios sobre los turistas, muy vinculada a perspectivas psicológicas y psicosociales, que además ha sido muy influida por los estudios de marketing (esto es, por la gestión de turismo), el turista es visto cada vez más como un sujeto, portador de intenciones y agente activo, parte de una sociedad y cultura que dan sentidos a sus acciones, al tiempo que la propia práctica turística resignifica su cotidianeidad. De este modo se logra ir más allá de la consideración de los turistas como un “flujo” o, más aún, como un simple consumidor cuyas motivaciones y satisfacciones sólo interesan en tanto

demanda económica.

Trabajos muy interesantes, fuertemente vinculados a la sociología, permiten reconocer las funciones sociales que el turismo cumple en las sociedades de origen y cómo ellas condicionan la selección y la valoración de los lugares de destino, incentivando la práctica turística, al tiempo que ésta incide en la vida cotidiana de estos individuos. Cuestiones tales como la influencia del turismo en la diferenciación social, en la conformación de grupos de interés y de poder, el establecimiento de pautas de distinción y de conductas “apropiadas”, la conformación de imaginarios acerca de los otros y de sí mismos, se encuentran entre los temas en los que se han realizado aportes de gran significación.

Al mismo tiempo, estas perspectivas revisan las tradiciones más vinculadas al campo de la psicología y la psicosociología, interpellando ahora cuestiones relativas a la subjetividad, tales como las emociones, el erotismo o las habilidades y desempeños corporales, el papel del conocimiento empático y de los vínculos en situaciones de liminaridad, para tratar de comprender qué significados tiene para los individuos la práctica turística e ir más allá de la mera consideración de sus opiniones como insumos para el marketing. Rescatan, de esta manera, los aportes provenientes de perspectivas vinculadas con el denominado giro cultural y la postmodernidad que, más allá de las críticas que puedan recibir, sin dudas aportan al enriquecimiento del tema.

En relación con los abordajes más antropológicos, también se registran aportes muy significativos que permiten ir más allá de las visiones negativas de los clásicos estudios de impactos del turismo. La recurrente dicotomía entre huéspedes y visitantes se complejiza al poner énfasis en las relaciones dinámicas e intencionadas entre ellos, reconociendo el juego de roles, el papel múltiple que juegan las cuestiones de identidad, y la consideración del encuentro turístico como una forma, entre otras, de interacción social. Lo mismo sucede con la consideración de las dimensiones culturales involucradas en el turismo, respecto de las cuales los aportes más significativos se vinculan con el reconocimiento de su carácter dinámico, en construcción permanente, lo que significa ver el encuentro turístico como un acto más en estos procesos de construcción.

La clásica dicotomía entre lugar de origen y de destino en el turismo, organizada a partir de las diferencias existentes entre ellos, también es puesta en tensión y resignificada a través de la incorporación de enfoques que ponen énfasis en el carácter socialmente construido de esta dicotomía, y en las dimensiones sociales de todo tipo (económicas, políticas o culturales, entre ellas) que quedan involucradas en estos procesos. Así por ejemplo, se realizan estudios que indagan sobre los contenidos culturales de los paisajes turísticos y de aquello que se considera digno de ser visitado (lo bello, lo saludable, lo prístino, entre otros). Lo mismo sucede con el desplazamiento territorial implícito en la práctica turística, que tendiendo a ir más allá del tratamiento como un “flujo” de turistas, recurre a abordajes tales como el continuo entre fijación y movilidad, las formas de movilidad territorial forzadas o las consideraciones relativas al nomadismo, lo que permite considerar el desplazamiento de turistas en el territorio en articulación con las múltiples formas de desplazamiento que caracterizan a las sociedades actuales.

La centralidad que viene adquiriendo la cuestión del patrimonio en relación con el turismo es también una oportunidad para el desarrollo de trabajos que intentan ir más allá de la descripción de sus vínculos y la clasificación de los tipos de patrimonios y de modalidades turísticas derivadas. El patrimonio es visto como el resultado de procesos sociales actuales (y no meros legados del pasado), lo cual implica poner énfasis en las relaciones de cooperación y conflicto entre los distintos actores que llevan a cabo su selección y definición, y las implicancias que esto tiene en

la transformación social. El patrimonio es visto también como expresión de una matriz cultural que lo instituye y legitima, y que se articula con la lógica social que da cuenta de su definición. El patrimonio es también asumido como un atributo diferencial de los lugares, contribuyendo a la recreación constante de lugares de destino, mediante acciones donde el interés y las relaciones sociales, activadas a múltiples escalas territoriales y múltiples instancias institucionales. Todas estas cuestiones son analizadas cada vez con más detenimiento por los estudios interesados en los procesos de puesta en valor turístico del patrimonio, mostrando los matices, contradicciones y potencialidades que la relación involucra.

El turismo: planificación y participación

Las nuevas propuestas de planificación, que ponen énfasis en cuestiones tales como el desarrollo local, el desarrollo territorial o la participación comunitaria, vienen dando lugar a estudios que intentan ir más allá de su asunción acrítica, para indagar acerca de sus alcances y limitaciones.

Interesa rescatar aquí la importancia que ha venido adquiriendo la consideración de la sociedad receptora en los trabajos que analizan estas cuestiones. Las consignas orientadas a incentivar la participación, o el énfasis en el desarrollo a favor de la población local, ha dado lugar a numerosos estudios preocupados por conocer efectivamente a esta población, indagando acerca de los alcances reales de las consignas de participación y desarrollo local, y reconociendo la conflictividad y la multiplicidad de voces e intereses que están en juego en estos ámbitos. Esto viene contribuyendo a la superación de los discursos apriorísticos acerca de la positividad que suele asignarse a estas formas de intervención, al tiempo que ofrecen insumos para que ellas puedan orientarse a alcanzar los objetivos que explicitan.⁴

Las propuestas de desarrollo sustentable, junto con las que proponen al turismo como una vía para la superación de la pobreza, vienen siendo también muy trabajadas en relación con estos temas. Los trabajos que han asumido estas consignas como un punto de partida están siendo complementados por otros que las ponen en cuestionamiento para indagar, nuevamente, acerca de sus alcances y limitaciones. Es lo que sucede, por ejemplo, con los objetivos de sustentabilidad, cuyo contenido indefinido es puesto en tensión por trabajos que intentan analizar los usos y abusos de este tipo de consignas en el turismo, como sucede con su apropiación como marca de nuevos productos ofrecidos en el mercado.

También los reales alcances del turismo para la superación de la pobreza vienen siendo analizados, no sólo en el sentido de constatar sus vinculaciones sino también de ofrecer insumos que permitan comprender las especificidades de la relación, con el fin de que el objetivo planteado pueda ser alcanzado.

La consideración de las sociedades receptoras ha adquirido en estos temas una importancia creciente, lo que ha permitido ponerla en foco y considerar cada vez con más atención y detalle sus

⁴ La pervivencia de discursos que asumen en forma apriorística dicha positividad ha podido constatar en: Almirón, Analía, Rodolfo Bertoncello, Diego Kuper y Lucas Ramírez. “El ‘turismo como impulsor del desarrollo’ en Argentina. Una revisión de los estudios sobre la temática”, *Revista Aportes y Transferencias*. Mar del Plata: Centro de Investigaciones Turísticas, Universidad Nacional de Mar del Plata, en prensa

especificidades y las concretas relaciones que se establecen entre ellas y la actividad turística. Otrora meras destinatarias de los beneficios que traería el desarrollo turístico, la consideración de sus especificidades y necesidades viene siendo cada vez más analizada, lo que permite no sólo potenciar su rol y participación en las actividades relacionadas con el turismo, sino también comprender más acabadamente las características que la práctica adquiere en función de estas condiciones. Los trabajos que han puesto énfasis en el desarrollo territorial y la gobernanza en relación con el turismo son ejemplo de estas posiciones.

Turismo y economía

La tradición de estudios del turismo como actividad económica sigue teniendo la gran importancia y características que ha tenido históricamente; lo que resulta evidente y no requiere mayores comentarios. Interesa aquí señalar algunas cuestiones vinculadas con nuevos asuntos y enfoques que, complementarios a los dominantes, permiten enriquecer la consideración del tema.

Uno de ellos se relaciona con el creciente interés por indagar acerca de la participación de agentes económicos que, sin intervenir en los rubros tradicionales del turismo, tienen gran ingerencia en su definición. Trabajos interesantes han sido realizados analizando el papel de los agentes inmobiliarios y los vinculados a la industria de la construcción, por ejemplo, o también relacionados con el papel jugado por ramas industriales específicas. Esto ha permitido traer a la consideración a agentes que habían pasado en gran medida desapercibidos a pesar del rol protagónico que tienen en el turismo; pero al mismo tiempo, estos estudios han permitido ver el papel que el turismo ha jugado en la consolidación de estos agentes y sectores de la economía, contribuyendo a enriquecer el análisis del rol del turismo en nuestras sociedades.

Las relaciones entre política y economía también vienen siendo objeto de indagación creciente, a múltiples escalas, lo que ha permitido poner en evidencia las especificidades que estas relaciones presentan en el turismo, y su influencia en la definición del mismo. Se incluyen aquí diversos trabajos que muestran la incidencia que tienen en la conformación del sistema turístico los intereses políticos articulados con los económicos en su interrelación en diversas escalas; si bien estos trabajos rescatan una larga tradición de estudios sobre la dependencia de la economía respecto del poder político, ponen cada vez más énfasis en procesos tales como la legitimación política a partir del desarrollo turístico, los procesos de cooptación de intereses locales y sectoriales, entre otros.

Estos abordajes también han incursionado en estudios de escala internacional, revitalizando los clásicos trabajos acerca de las relaciones de dependencia implícitas en el turismo. Hay aquí interesantes aportes que muestran las estrechas y dinámicas relaciones entre procesos de mundialización económica y desarrollo turístico, incluyendo en ellos consideraciones sobre las dimensiones culturales y simbólicas que atraviesan esta matriz de organización económica. Es lo que sucede, por ejemplo, con los análisis sobre expansión de grandes corporaciones actuantes en el turismo, que se asocia con la difusión de modelos de gestión y modalidades turísticas que, sin desconocer su relación directa con la economía, van más allá de ella.

Los datos del turismo

Resulta oportuno rescatar también los desarrollos que vienen realizándose en relación con la información relativa al turismo, cuyas tradicionales limitaciones han sido objeto de reiterados señalamientos. Lo es también porque la disponibilidad de información confiable y útil es un insumo importante para el avance del conocimiento.

Se destacan aquí algunos desarrollos relacionados con lo que se define habitualmente como el sistema de información turística, donde los avances en la conceptualización e implementación de la denominada cuenta satélite ocupa un lugar destacado. La información que puede obtenerse a partir de esta fuente permite avances importantes más allá de sus usos directos en la gestión, como sucede por ejemplo con la adecuada evaluación de los alcances reales de la actividad turística en la economía de los países y sus regiones.

El creciente énfasis que se viene colocando en la implementación o mejoramiento de los sistemas de información turística a nivel local también se puede evaluar muy positivamente, no sólo por su incidencia en la gestión sino porque permite el estudio más detallado del turismo en sus contextos de desarrollo. Gran interés vienen suscitando también los esfuerzos que, con distintos grados de éxito, se vienen llevando a cabo para compatibilizar la información sectorial con los sistemas estadísticos nacionales, con el fin de unificar principios, criterios y definiciones, lo que permitirá poner en relación más ajustada el análisis del turismo con sus condiciones contextuales.

REFLEXIONES FINALES

Los temas presentados hasta aquí se han orientado, como se señalara en el inicio del texto, a compartir conocimientos y preocupaciones con el fin de dar lugar al debate y la reflexión en el marco del Encuentro. No hay muchas posibilidades de proponer reflexiones finales a una propuesta que se define como abierta; sólo dos afirmaciones que pretenden simplemente avanzar en el mismo sentido.

La primera advierte sobre la situación sumamente positiva que se reconoce en los estudios sobre el turismo en la actualidad. Como sucede en otros ámbitos de producción de conocimiento, también en el que nos ocupa se reconocen marcadas diferencias y, seguramente, los conocimientos alcanzados satisfacen de maneras disímiles las aspiraciones de unos y otros. Sin embargo, y más allá de esto, resulta notorio que el análisis del turismo se muestra cada vez más significativo y prometedor tanto para dar cuenta de las características específicas de esta práctica social, como para comprender su lugar en la dinámica social general. Podría aventurarse, a modo de instigación, que el “tema banal e irrelevante” está demostrando no serlo en absoluto, que ha tenido y tiene mayúscula importancia en la definición de las características que hoy muestran las sociedades en las que vivimos.

La segunda remite a la constatación de la creciente riqueza conceptual y rigor metodológico de la producción académica en temas relativos al turismo. La intensificación de los contactos e intercambios con diversas disciplinas ha permitido la incorporación de marcos interpretativos y estrategias de investigación desarrollados y discutidos en ellas, lo que ha enriquecido el tratamiento del tema. Pero esta incorporación no es lineal ni acrítica, sino que en forma creciente implica su discusión y reformulación, y su paulatina incorporación al campo del turismo como propias.

Cabe aventurar, nuevamente a modo de instigación, si esto no representa pasos relevantes para la definición de un campo disciplinario propio del turismo, tema este último que también ha suscitado reiterados debates, reafirmando esto también el dinamismo y vitalidad de los estudios del turismo.